

INCINERADORES ULTRA MODERNOS: EL PROBLEMA NO TERMINA



Cuando una compañía de incineración quiere persuadir a una comunidad a invertir en una nueva planta de incineración, usualmente pretenden vender la idea asegurando que es lo último en tecnología, lo que significa que está equipada con lo último en equipos de control de la contaminación. Pero estas afirmaciones no resolverán los problemas ocasionados por las partículas de metal y las dioxinas que contaminan el medio ambiente.

Cenizas Tóxicas

Los incineradores modernos con equipos de control de la polución sofisticados, podrán atrapar algunos de los metales en la ceniza voladora -- la ceniza capturada antes de entrar a las chimeneas. Irónicamente esto significa que cuan mejor sea el control de la polución en la planta, más tóxica es la ceniza. No solo las partículas de metales tóxicos son incluidas en la ceniza voladora, sino también un gran número de componentes tóxicos incluyendo dioxinas, que son creados en la ceniza misma en un proceso llamado formación post-combustión.

La toxicidad de la ceniza significa que un muy caro relleno sanitario debe ser ideado para este desperdicio. Sin embargo, todo relleno deja salir lixiviados. Estas aguas, contaminadas con la ceniza, eventualmente contaminan el suelo y el agua natural de manantial. El moderno, bien manejado relleno sanitario puede retrasar este proceso pero no puede prevenirlo.

Dudosos datos sobre las emisiones de tóxicos hacia el medio ambiente

Muchos de los datos de la cantidad de contaminación emitida hacia el aire por los incineradores modernos, provienen de las mediciones hechas bajo condiciones ideales, es decir, por ejemplo cuando la planta es nueva o cuando los operadores desean obtener los permisos de funcionamiento. Las compañías saben exactamente cuando serán evaluadas y pueden asegurar que sus operadores e ingenieros mejor calificados estén presentes para alcanzar las condiciones optimas. Es muy dudoso que una facilidad de incineración pueda obtener esta clase de calidad 24 horas al día los 365 días del año sin un inspector presente.

El público en general corre los riesgos de cuan efectivamente están trabajando estas plantas, cual es su mantenimiento y cuan bien han sido monitorizadas durante estos 20 años que llevan operando. En los Estados Unidos, los incineradores modernos han tenido problemas con sus equipos de control de contaminación. Un grupo ambientalista de Indianápolis, Indiana, documentó que el incinerador local excedió los límites de contaminación permitida 6000 veces, incluyendo el hecho de que se desvió el equipo de control de contaminación 18 veces en menos de dos años. Los problemas potenciales son maximizados en los países donde la regulación es mínima.

Costos Exorbitantes

Los incineradores modernos, con equipos de control de la contaminación sofisticados son extremadamente caros. Por ejemplo, un nuevo incinerador en Ámsterdam (2000 toneladas por día) cuesta aproximadamente 600 millones de dólares, con cerca de un gasto de 300 millones de dólares en control de la contaminación. Este tipo de inversión desanima a una comunidad a invertir en reciclado y otras alternativas para manejar los desperdicios, esencialmente forzando a la comunidad a incinerar mientras que recupera la inversión masiva en la construcción del incinerador.

ESSENTIAL ACTION
PO Box 19405, Washington, D.C. 20036
Tel (+1) 202.387.8030; Fax (+1) 202.234.5176
action@essential.org www.EssentialAction.org